

**Compartir  
conocimientos  
para el desarrollo  
rural:**  
retos, experiencias y métodos

Sally Burch (coord)



Quito, enero de 2007

**Compartir conocimientos para el desarrollo rural:**  
*retos, experiencias y métodos*

Coordinación: *Sally Burch*  
Producción: *ALAI*  
Compilación y edición: *Paula Castello*  
Corrección: *Paola de la Vega*  
Diagramación: *Serafín Ilvay*  
Diseño y foto de portada: *Verónica León*  
Imprenta: *Artes Gráficas Silva*

Primera edición en español: *Quito, enero de 2007*  
ISBN-978-9978-45-688-0



**Agencia Latinoamericana de Información**

Casilla 17-12-877, Av. 12 de octubre N18-24, Of 503, Quito, Ecuador  
Telf: (593 2) 250 5074 Fax: (593 2) 250 5073  
E-mail: [info@alainet.org](mailto:info@alainet.org) Web: [www.alainet.org](http://www.alainet.org)

Esta publicación se realizó con el auspicio de:



**Hivos** - El Instituto  
Humanista para la  
Cooperación con Países  
en Desarrollo (Países  
Bajos) [www.hivos.nl](http://www.hivos.nl)



**IICD** - El Instituto  
Internacional para la  
Comunicación y el  
Desarrollo (Países  
Bajos) [www.iicd.nl](http://www.iicd.nl)



**CIID/IDRC** - El Centro  
Internacional de  
Investigaciones para el  
Desarrollo (Canadá)  
[www.idrc.org](http://www.idrc.org)

## Indice

¿Cuál conocimiento para el desarrollo rural? .....	5
<i>Sally Burch</i>	
Ecós del Taller latinoamericano de intercambio Sur-Sur ....	21
La Catalina: una experiencia de intercambio para procesos de formación .....	31
<i>Kemly Camacho</i>	
Medios y materiales para compartir conocimientos .....	55
<i>Lena Zúñiga</i>	
Las TIC en la construcción de conocimientos como instrumento de gestión .....	67
<i>Luis Carlos Aguilar y Sergio Quispe</i>	
El Sistema de Información Agraria en el Valle de Huaral .....	77
<i>Fanny Jiménez</i>	
Telecentros con Conexión Satelital unen a migrantes con sus familias .....	83
<i>Mónica Loyola Crespo</i>	

El intercambio del contenido agrícola en la Uganda rural .....	89
<i>Ednah Karamagi Akiiki</i>	
Conocimientos para conservar los recursos naturales que nos dan vida .....	97
<i>María Augusta Robalino, Juan Emilio Zambrano, Máximo Cangá y Maricruz Valencia</i>	
Resistencia y aportes de la cosmovisión maya .....	105
<i>Coordinadora Nacional Indígena y Campesina, CONIC</i>	
Retos de la educación escolar en el campo brasileño: la experiencia del MST .....	113
Algunos recursos sobre el intercambio de conocimientos .....	125

# ¿Cuál conocimiento para el desarrollo rural?

*Sally Burch*  
*ALAI*

Durante milenios, el ámbito rural ha sido el terreno de una de las más fecundas áreas de evolución de conocimientos humanos. Así, por ejemplo, generaciones de agricultoras y agricultores han descubierto o mejorado más de 10.000 especies de plantas comestibles; han acumulado extensos saberes sobre las propiedades y usos de plantas; han aprendido con la práctica sobre el manejo de diferentes tipos de suelo y adaptación a diferentes climas, en una gran variedad de ambientes geográficos; han desarrollado técnicas de abono, de protección contra plagas, de cría de animales, preparaciones medicinales, fabricación de artesanías con productos del campo, entre otras.

Asimismo, cada grupo humano ha generado sus propios mecanismos de transmisión de estos conocimientos de generación en generación, y si bien siempre han existido ciertos conocimientos reservados para un oficio en particular, no es menos cierto que la gran mayoría de conocimientos se han compartido libremente. La experimentación y el intercambio es justamente lo que ha permitido ir mejorando especies y técnicas, adaptando los cultivos a las condiciones locales. Ello, a su vez, ha contribuido a fomentar y conservar la diversidad biológica, que cons-

tituye una garantía de la robustez del ecosistema. De esta forma, si bien la población no ha quedado del todo inmune frente a desastres y plagas, ha contado con mecanismos para superarlos.

## **El impacto de la Revolución Verde**

Las transformaciones en el campo durante el último medio siglo, a partir de la llamada Revolución Verde, han alterado profundamente este modelo de existencia. A partir de los años 60, con la introducción de las llamadas semillas mejoradas, la producción mundial de alimentos aumentó vertiginosamente, puesto que estas semillas daban efectivamente cosechas mucho mayores, lo cual alejaba –en teoría– el espectro de escasez mundial de alimentos en relación al crecimiento poblacional. Este incremento se aceleró en los años 90; sólo entre 1990 y 1997, la producción per cápita de alimentos creció en cerca del 25 % (Duch, 2006). Para entonces, casi el 75% de las áreas arroceras de Asia y el 70% del maíz en el mundo usaban esas variedades. Se estima que un 40% de los agricultores del mundo llegó a sembrar semillas industriales, particularmente en Asia y en América Latina.

Para Peter Rosset, Joseph Collins y Frances Moore Lappé (2000): "En buena parte, la razón del alto rendimiento de estas variedades es que responden mejor a la irrigación controlada y los fertilizantes petroquímicos, lo cual permitía una mayor eficiencia para convertir los insumos industriales en alimentos".

Siendo así, resulta insólito que, lejos de resolver el hambre en el mundo, ésta se haya agudizado en el mismo período, y más aceleradamente a partir de los años 90'. En el pasado mes de octubre (2006), el Director-General de la Organización de las

Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación –FAO–, Jacques Diouf, denunció que una década después de la Cumbre de la Alimentación, realizada en Roma (1996), que asumió el compromiso de reducir a la mitad el número de personas hambrientas para el año 2015, hoy en los países en desarrollo, se registran 820 millones más de personas hambrientas que en el 96, en su mayoría mujeres. Es más, su número sigue incrementándose en 4 millones por año.

Paradójicamente, las personas que padecen hambre viven mayoritariamente en el campo. El círculo vicioso que enfrenta la pequeña agricultura es ya conocido: endeudamiento, deterioro de las condiciones de vida, hambre, pérdida de sus tierras, migración, etc.

Gustavo Duch (2006) constata que "Las familias campesinas de los países empobrecidos sobreviven, en la mayoría de casos, rodeadas de un ecosistema muy apto para el cultivo de alimentos, para la cría de animales, para la pesca o para el aprovechamiento de los recursos forestales. Pero más de un 70% de ellas vive en la pobreza y sufre problemas de malnutrición porque esos recursos están en manos de una élite".

Ya para 1986, el propio Banco Mundial, uno de los impulsores de la Revolución Verde, reconocía en un estudio sobre el hambre mundial, que un rápido incremento en la producción de alimentos no necesariamente garantizaría la seguridad alimentaria; o sea, no disminuiría el hambre. Y ubicó que el problema nodal era la falta de poder de compra de las poblaciones desnutridas (Rossett et al, 2000).

Varios análisis demuestran que quienes más han cosechado las ganancias del alza de la producción son las empresas transnacionales que comercian insumos agrícolas. El mercado

comercial de semillas supera ya los 30 mil millones de dólares, cuatro veces la cifra de 1970 (Desfilhes y Dufour, 2005, p 87). A mediados de los años 80, existían millares de empresas de semillas, y ninguna de ellas alcanzaba el 1% del mercado. Para 2003, 10 empresas controlaban el 30% del mercado mundial. En la misma época, existían 65 empresas de agroquímicos. Hoy, una decena de empresas de agroquímicos controlan el 90% del mercado mundial (Ribeiro, 2003).

Para la mayoría de campesinos, en cambio, ha significado pérdidas, porque el gasto en insumos sube más rápidamente que la producción. Un estudio realizado en Central Luzon, Filipinas, mostró, por ejemplo, que la cosecha de arroz aumentó 13% durante los años 80, pero requirió un incremento del 21% en uso de fertilizantes (Rossett et al, 2000). Esto significa, además, una creciente dependencia económica y tecnológica del campesinado, que tiene que comprar los insumos agrícolas para cada siembra y someterse a un paquete tecnológico impuesto, en el cual sus conocimientos ancestrales ya no cuentan.

La organización mundial Vía Campesina considera que el problema de fondo es el modelo centrado en la agroexportación, cuya prioridad es el comercio de alimentos, antes que satisfacer las necesidades de alimentación de los pueblos. Es más, va asociado con las prácticas de dumping de alimentos subsidiados que se venden en países del Sur por debajo de sus costos de producción, llevando a la ruina a las economías agrícolas locales.

## **Alternativas al modelo agroindustrial**

De hecho, hay muchas evidencias de que el modelo industrial de agricultura –basado en monocultivos y semillas homogéneas, con abonos y pesticidas químicos– es insostenible, tanto en términos de costos, como porque agota los suelos. Un número creciente de campesinos en el mundo está abandonando el uso de los insumos industriales, aunque sólo sea por la imposibilidad de seguir pagándolos.

No obstante, subsisten serios factores que obstaculizan la adopción de formas alternativas de desarrollo, comenzando con las políticas estatales que, desde los años 80, se han alineado con las recetas económicas neoliberales. Así, en muchos países del mundo, los programas de apoyo a la agricultura, las opciones de crédito y los propios marcos legales siguen favoreciendo principal o únicamente al modelo agroindustrial. También, la investigación científica –la que recibe apoyo, inversión financiera y reconocimiento académico y oficial–, sigue siendo predominantemente aquella que responde a la agroindustria.

Parece insólito que en la Unión Europea, desde hace dos décadas, las organizaciones campesinas hayan tenido que luchar para impedir que se les prohíba resembrar sus propias semillas, o que se les imponga un impuesto por hacerlo. Tanto en Europa como en EE.UU. existen restricciones legales a la práctica milenaria de compartir semillas entre agricultores, las cuales ahora se busca extender a América Latina, por ejemplo como condición para la firma de los Tratados de Libre Comercio.

Últimamente, frente a la evidencia cada vez más clara de la insostenibilidad del modelo agroindustrial, crecen las fuerzas que argumentan y obran por un recambio. Ello difícilmente se

logrará sin un conjunto de políticas públicas que favorezcan un desarrollo auténtico de la agricultura campesina y métodos que cuiden el medio ambiente. De hecho, cada vez más experiencias demuestran que la agroecología ofrece una alternativa viable y sostenible al modelo agroindustrial, y que puede ser igualmente productiva a mediano plazo, garantizando mejor el sustento campesino. En varios países, las luchas sociales en el campo apuntan hacia tales políticas: por ejemplo, aquellas por la reforma agraria o la soberanía alimentaria.

Uno de los impactos más graves del modelo agroindustrial ha sido justamente la progresiva pérdida de los conocimientos milenarios del campo. Para inicios de los años 80, se estimaba que se había perdido más de la mitad de la diversidad genética mundial de los cultivos –y por ende el conocimiento asociado–, proceso que continúa año tras año, representando una pérdida para la humanidad entera.

A la vez, como parte de las expresiones de resistencia a ese modelo, renace el esfuerzo por rescatar estos conocimientos y especies tradicionales. Un primer paso en este sentido es valorarlos, pues, frecuentemente, las comunidades rurales desvaloran su propio reservorio de conocimientos, asumiendo que el conocimiento que viene de fuera es superior. Una de las facetas de la Revolución Verde ha sido justamente el discurso propagandístico que la acompañó –con el concurso de los medios de comunicación–, en torno al "progreso" que significa la agroindustria en relación a los métodos anteriores.

Otro paso necesario es evaluar la aplicabilidad de los conocimientos y métodos tradicionales en las actuales condiciones, y reinventar mecanismos de intercambio y mejoramiento. Aún así, hoy, esta recuperación no siempre bastaría para asegurar el

sustento de la vida rural que enfrenta nuevos retos y exigencias. Por ejemplo: ¿cómo recuperar suelos agotados por el abuso de monocultivos y fertilizantes? ¿Qué técnicas son adecuadas para sembrar mangles y conchas en las zonas de manglar que han sido devastadas por piscinas camaroneras? ¿Con qué métodos se pueden proteger los cultivos de nuevas plagas, sin contaminar los alimentos y el entorno? Y fundamentalmente, ¿cómo lograr una producción que permita el sustento digno de las familias del campo, a la vez que garantice una alimentación adecuada a las crecientes poblaciones urbanas?

Para responder a desafíos como éstos, en muchos casos se necesitará buscar nuevos aportes de conocimiento técnico-científico, para luego adecuarlos a la particular realidad geográfica y la cultura local. Si bien a menudo implica apoyarse en el asesoramiento externo, también plantea la necesidad de formar mayores niveles de experticia interna. En este contexto, desarrollar o renovar prácticas y mecanismos de intercambio y construcción de conocimientos adquiere un nuevo sentido y relevancia, no sólo para el quehacer diario y el sustento de las comunidades rurales, sino también para el propio futuro de la humanidad.

## **Hacia un conocimiento transformador**

En esta búsqueda de pistas de soluciones, conviene reflexionar sobre qué entendemos por conocimiento: ¿cómo se lo adquiere? ¿Cuáles conocimientos se priorizan socialmente?

El conocimiento implica necesariamente un proceso de asimilación y transformación por la mente humana. Una base de datos puede contener información –o sea datos ordenados–, pero

para que ésta se convierta en conocimiento, debe ser apropiada y confrontada con la realidad. Para el científico Albert Einstein, "la única fuente del conocimiento es la experiencia".

El ideólogo de la educación popular, Paulo Freire, considera que conocer es construir categorías del pensamiento que hagan posible la lectura del mundo, su interpretación y su transformación. Además, reconoce que la generación de conocimientos es un proceso de construcción social: "No hay ningún conocimiento existente que no haya nacido de otro conocimiento que antes no existía y que al existir hoy superó uno que antes existía" (Carlos Núñez Hurtado, 2005). Por ello, compartir conocimientos es una condición para su construcción.

En una sociedad dada, la determinación de qué conocimientos se desarrollan no es un proceso neutro. Actualmente, lo que se considera como "conocimiento universal" es cada vez más aquello desarrollado en función de intereses del poder económico. Tan es así que, en el último cuarto de siglo, las investigaciones financiadas con recursos públicos se han reducido drásticamente, cediendo el paso a aquellas financiadas por la gran empresa.

El Banco Mundial –institución que se precia de ser también un banco de conocimientos– refleja esta visión del "conocimiento universal" en un documento que expone cómo la gestión de conocimientos puede favorecer el desarrollo: "Los países en desarrollo no tienen que volver a inventar la rueda (...) en lugar de rehacer el camino ya recorrido, pueden adquirir y adaptar una buena parte de los conocimientos disponibles en los países ricos. Como el costo de las comunicaciones no cesa de disminuir, nunca la transferencia de conocimientos ha sido tan barata".

Entre las estrategias nacionales para reducir las desigualdades, el BM menciona tres factores que facilitarían esta adquisición: "...el libre intercambio, la inversión extranjera y la explotación bajo licencia de tecnologías importadas"; además, propone "transformar los institutos públicos de investigación en sociedades por acciones" (Pascal Renaud, 2005, p. 407).

Difícilmente se puede esperar que de este modelo de pensamiento surjan formas alternativas de desarrollo, más bien exige crear otras formas de conocimiento, lo cual es todo un reto, como lo anota el investigador Rigoberto Lanz, asesor de la Misión Ciencia del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela: "La cuestión no es sólo 'poner al servicio' del pueblo lo que ya tenemos como ciencia y tecnología. (...) No se trata sólo de que la gente 'tenga acceso' a una ciencia y a una técnica que están allí como una suerte de almacén de disponibilidades neutras. La cuestión de fondo es producir otra lógica de articulación de los saberes y la sociedad, otro modelo cognitivo, nuevos conceptos y categorías que se engranan en otra racionalidad (...) Ello implica... una dinámica creciente de *apropiación crítica* de todos los saberes de los que dispone la sociedad que repercute sensiblemente en los propios modelos institucionales encargados de gestionar este campo. El contenido popular de esta política no puede medirse en términos de 'extensión' sino como intervención protagónica de la gente en la conducción de sus asuntos (incluidos los temas de soluciones técnicas a sus problemas)" (Lanz, 2006).

## ¿Propiedad privada o bien público?

En esta dicotomía sobre visiones, entra en juego también la actual tensión entre la privatización del conocimiento (mediante la extensión cada vez mayor de los derechos de propiedad intelectual) y su carácter de bien público. De su finalidad original de estimular la creatividad, al asegurar una remuneración razonable a autores e inventores, los derechos de autor y patentes se están extendiendo hoy a cada vez más áreas –incluidas hasta formas de vida, como semillas modificadas y genomas–. Una de las áreas donde más se siente el impacto de tales políticas es justamente en el campo. Las empresas transnacionales que patentan los conocimientos milenarios de los pueblos indígenas, sin darles reconocimiento, pretenden luego cobrar *royalties* a las mismas poblaciones rurales por utilizar las semillas que han patentado. Ante este problema, los países de América Latina han reaccionado lentamente en asegurar niveles adecuados de protección a los conocimientos tradicionales de sus pueblos.

De hecho, la producción e intercambio de conocimientos e información tienen una particularidad que los distingue de los bienes materiales: es que al ser compartidos, no se pierden, más bien se multiplican y se enriquecen. O sea, los bienes comunes intelectuales pueden ser utilizados al mismo tiempo por un número incontable de personas, sin interferir en o destruir el recurso compartido. Por ello, la economía de los bienes simbólicos no responde a los mismos parámetros de aquella de los bienes materiales. Con el crecimiento de la digitalización e Internet, el costo de reproducir y distribuir bienes simbólicos (textos, datos, audiovisuales, música, programas informáticos, etc.) se acerca a cero; pero también son muy fáciles de copiar

libremente, lo cual es visto como una amenaza por quienes pretenden lucrar de ellos. De allí la presión por establecer y extender derechos de propiedad intelectual y restricción de la libertad de copia. Los principales beneficiarios de tales derechos ya no son, en la mayoría de los casos, los autores e inventores individuales, sino grandes corporaciones.

Una de las consecuencias de esta puja hacia la privatización del conocimiento, es que amenaza el principio del derecho internacional que reconoce a la creación cultural y científica como un bien común de la humanidad y fuente para las nuevas creaciones.

Entre las respuestas surgidas desde la ciudadanía se destacan las iniciativas de "inteligencia colectiva", una de cuyas principales expresiones es el movimiento del software libre, el cual defiende cuatro libertades: la de usar programas informáticos; la de estudiar su funcionamiento y adaptarlo; la de distribuir copias, y la de mejorar y compartirlo para que toda la comunidad se beneficie. Estas mismas libertades se asemejan a aquellas que reivindica el movimiento por la libertad de intercambiar y mejorar semillas. Como afirman Jean-Marc Defilhes y François Dufour (2005, p.86) de la Confederación Campesina de Francia, la práctica histórica del campesinado ha significado: la posibilidad de plantar libremente una planta y de gozar de sus frutos; la libertad de estudiar su funcionamiento y adaptarla a las necesidades propias; la de redistribuir las semillas y participar en su difusión geográfica, y la de mejorarla y compartir estas mejoras para que beneficien a la comunidad.

## **Potencial y límites de las tecnologías de información**

Como parte de las respuestas a la problemática del conocimiento para el agro, formuladas desde el campo del desarrollo internacional, se han despertado grandes expectativas, en la última década, por el potencial que ofrecerían las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs).

El discurso dominante aboga por la superación de la "brecha digital", advirtiendo que la falta de acceso a estas tecnologías sólo ahondará las brechas de desarrollo, mientras que el acceso a ellas permitiría conectar a las comunidades rurales con fuentes de información y reservas de conocimiento, que supuestamente les podrían ayudar a salir del subdesarrollo. Estos argumentos han conllevado a considerar los programas de acceso de las poblaciones marginadas a la tecnología como una solución al subdesarrollo.

Sin duda el acceso a las telecomunicaciones debería ser garantizado como servicio universal<sup>1</sup>. No obstante, nada demuestra que estas tecnologías puedan en sí desencadenar soluciones a las problemáticas de desarrollo rural antes señaladas; de hecho, han fracasado muchos proyectos impulsados desde un enfoque tecnológico, cuando parten de la visión de que la tecnología es un instrumento para canalizar conocimientos desde afuera, sin vínculos al sistema existente de conocimientos de las comunidades concernidas, sus valores y su cultura.

Hay evidencias crecientes, toda vez, de que, mediante un pro-

---

1 En América Latina, a menudo la primera motivación de la población rural para tener acceso a las telecomunicaciones –sea móvil, fijo o Internet– es para mantener el contacto con sus familiares migrantes, dentro o fuera del país.

ceso de apropiación comunitaria, estas tecnologías sí pueden ser un componente estratégico de soluciones más integrales. Diversas iniciativas, surgidas desde un proceso de identificación de necesidades y prioridades de las propias comunidades, han emprendido un proceso de búsqueda de métodos y metodologías, donde las TICs son identificadas como una de las opciones posibles para potenciar el desarrollo e intercambio de conocimientos. Para ello, no existen recetas universales, pero se pueden identificar algunos criterios comunes. El intercambio de experiencias, aciertos y errores entre tales experiencias puede contribuir a una integración más óptima de estas herramientas.

Fue bajo esta óptica que, en marzo de 2006, se organizó en Ecuador el "Taller de intercambio de conocimientos para el desarrollo comunitario rural", el cual fue parte de una serie de intercambios Sur-Sur que se han llevado a cabo en diferentes países de Asia y África –éste fue el primero para América Latina–. (El Taller fue convocado por Hivos, ALAI, IIAV e IDRC. En la siguiente nota se encuentra una reseña de los resultados).

La presente publicación recoge algunas de las experiencias que se conocieron en este evento y otras afines que permiten apreciar distintas facetas y métodos del intercambio de conocimientos en el contexto rural comunitario. Además, aborda pistas metodológicas y uso de diferentes materiales para las dinámicas de intercambio, a partir de una iniciativa centroamericana en economía social. Desde cinco experiencias locales, se da cuenta de diferentes acercamientos al uso de las TICs como herramientas de apoyo para la sistematización, el intercambio y la construcción de conocimientos: en Bolivia, documentación audiovisual autogestionaria en distintas zonas; en Perú, sistema

de información agraria en Internet en el Valle de Huaraz; en Ecuador, sitio Web y telecentros para familiares de migrantes, en Cuenca, y documentación fotográfica para la sensibilización de comunidades concheras en los manglares de Esmeraldas; y en Uganda, intercambios de conocimientos agropecuarios, con apoyo de la radio, celulares, Web y otros soportes técnicos. Asimismo, presentamos un aporte de elementos sobre la resistencia desde el conocimiento indígena maya, en Guatemala; y por último, la propuesta de educación y formación en el campo desarrollado por el Movimiento Sin Tierra, de Brasil.

Estas experiencias muy distintas entre sí coinciden en la importancia de partir de las prioridades y necesidades que vayan identificando las comunidades concernidas, respetando la cultura local y sus mecanismos de comunicación. Dejan claramente sentado que la tecnología, por potente que sea, es una herramienta, cuya contribución al desarrollo dependerá de cómo los actores y las comunidades la adaptan a sus propios fines.

## Referencias

- DESFILHES, Jean-Marc; DUFOUR, François (2005), *Semences paysannes en danger*, Pouvoir savoir, C&F éditions, Caen, pp. 83-94.
- DUCH GUILLOT, Gustavo (2006), *Nueva asignatura para el desarrollo*, 26 de julio, <http://alainet.org/docs/12545.html>
- LANZ, Rigoberto (2006), *¿Qué es la Misión Ciencia?, ¿Ciencia y Tecnología para qué?*, [http://cienciaytecnologiavenezuela.blogspot.com/2006\\_11\\_03\\_cienciaytecnologiavenezuela\\_archive.html](http://cienciaytecnologiavenezuela.blogspot.com/2006_11_03_cienciaytecnologiavenezuela_archive.html)

NÚÑEZ H., Carlos (2005), *Aportes para el debate latinoamericano sobre la vigencia y proyección de la educación popular*, Educación de Adultos y Desarrollo 63/2005, [http://www.iizdv.de/spanisch/Publikationen/Ewb\\_ausgaben/64\\_2005/sp\\_hurtado.htm](http://www.iizdv.de/spanisch/Publikationen/Ewb_ausgaben/64_2005/sp_hurtado.htm)

RENAUD, Pascal (2005), *Gestión de saberes*, Palabras en juego, C&F éditions, pp. 393-413.

RIBEIRO, Silvia (2003), *Quiénes comen y quiénes no comen*, La Jornada, México, 1 marzo.

ROSSET, Peter; COLLINS, Joseph; LAPPÉ, Frances Moore (2000), *Lessons from the Green Revolution*, Tikkun Magazine, March/April.

---

*Sally Burch, periodista,  
es directora ejecutiva de ALAI*



## Compartir conocimientos para el desarrollo comunitario rural: *Ecós del Taller latinoamericano de intercambio Sur-Sur*

*El "Taller de intercambio de conocimientos para el desarrollo comunitario rural" con apoyo de las TICs se llevó a cabo entre los días 16 y 21 de marzo de 2006. Convocado por Hivos, IICD, IDRC y ALAI, éste fue el séptimo de una serie de "intercambios Sur-Sur" realizados en distintos países y continentes, e impulsados por estas tres primeras organizaciones.*

El "Taller de intercambio de conocimientos para el desarrollo comunitario rural" tuvo como objetivo fundamental la construcción colectiva en torno al conocimiento y las tecnologías de la información y la comunicación –TICs–, para el desarrollo comunitario rural, en el contexto de la globalización. Con un carácter itinerante, se desplazó a distintos lugares de Ecuador: Quito, Tumbaco y Muisne. Las 27 organizaciones participantes, provenientes de 10 países, están involucradas de una u otra forma con procesos de desarrollo rural y, aunque con metodologías y tecnologías diversas, están explorando el uso de las TICs para el intercambio de conocimientos en las comunidades.

Como tema central, se puso énfasis en el papel que juega el intercambio de conocimientos en procesos de desarrollo comunitario (por ejemplo, en agricultura, turismo comunitario, recolección de conchas, comercialización, entre otros). Dentro de este marco general se profundizó en los temas de "conocimiento y contenido local" en el contexto de la globalización, las "TICs como herramienta" y la "sostenibilidad de los centros comunitarios de información".

### **Conocimiento y contenido local**

En el curso de los intercambios, se diferenciaron dos tipos de conocimientos, uno "local, tradicional o ancestral", más cercano a los procesos de base, y otro "técnico, experto, académico", involucrado con dinámicas de sistematización e intercambio a niveles más institucionales. No se obvió que en este proceso debe estar presente la discusión acerca de las dinámicas de poder que intervienen, generando procesos de superposición de un conocimiento sobre otro, de la negación de uno frente al otro, de la deslegitimación, etc.

Se reconoció la necesidad de trabajar más para entender las limitaciones entre la relación de estos dos tipos de conocimientos, notando las posibles transformaciones de contenido en éstos y las implicancias de estos cambios, buscando así, apoyar procesos de "aprendizajes de doble vía" y no de superposición-imposición.

### **TICs como herramienta**

En cuanto a las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs), asumidas como herramientas que pueden facilitar procesos de intercambio de conocimientos, se visibilizó un acuerdo del grupo en torno a la noción de que "las TIC son un medio y

no un fin". En este sentido, vale rescatar la distinción señalada entre las TICs y las "Nuevas" Tecnologías de Información y Comunicación (NTICs). Ambas hacen referencia a herramientas para la difusión y comunicación, sin embargo, dentro de las primeras se puede encontrar un amplio rango de tecnologías como la radio, la televisión, el teatro, etc., mientras que al hablar de NTICs, se hace referencia más bien a tecnologías relacionadas, fundamentalmente, con la informática, como Internet.

Las experiencias compartidas permitieron constatar que las TICs, en sus variadas expresiones, pueden facilitar procesos de intercambio de conocimientos; éstos se optimizan cuando hay claridad en cuanto a qué conocimientos intercambiar, en función de qué objetivos, quiénes están involucrados en ese proceso de intercambio y, por lo tanto, cuál será la tecnología más apropiada para utilizar. Al respecto, una participante comentó que:

*Las TICs son un facilitador, un canal, un mecanismo de flujo [de información]. Pero en el fondo, lo que produce el cambio no son las TICs, sino la información que fluye [...] Cuando se desbloquean los flujos hay transformaciones en el propio proceso organizativo. Hay que tomar en cuenta eso, porque es distinto al discurso que dice que es la tecnología la que produce los cambios, y no es así, sino que éstos se generan por los flujos de información, por el intercambio de conocimientos.*

De esta forma, no se prioriza una tecnología sobre otra por su antigüedad o novedad, sino por su alcance en la capacidad de intercambio de conocimientos con relación a metas establecidas. En este sentido, los y las participantes reconocieron la necesidad de aprender sobre esas distintas formas y métodos de aplicación de las TICs según las necesidades y objetivos específicos, así se

podrá adaptar las herramientas TIC a la realidad local, encontrando los mecanismos que permitan un acercamiento "amigable" entre éstas y las comunidades.

Asimismo, se abrió una reflexión sobre el potencial de las TICs para sistematizar y preservar los conocimientos tradicionales o locales, lo cual facilita, además, llevar a cabo procesos de diálogo entre el conocimiento local y el conocimiento experto que ya está sistematizado. Este proceso implica esfuerzos por reestructurar concepciones y perspectivas al interior de las mismas organizaciones que se encuentran trabajando para el desarrollo comunitario. Al respecto, un participante opinó que:

*Hay que llevar procesos concertados de qué tecnologías, qué herramientas se van a utilizar, tanto para hacer el acercamiento entre sistemas de conocimiento expertos y sistemas de conocimiento locales, como también para llevar adelante procesos de sistematización de prácticas locales. Eso implica un cambio en las ONGs hacia modelos más dialogados, más concertados de análisis social participativo que permita ese encuentro, ese diálogo, ese consenso entre sistemas y saberes diferentes. [...]*

*Las TICs pueden ser muy importantes en este momento para llevar adelante procesos de sistematización del conocimiento local; porque si nos quedamos en muchos procesos muy ricos, locales, simplemente en los procesos orales de las prácticas y de los conocimientos locales, esos elementos, poco a poco –y tenemos la experiencia de eso–, se van a ir perdiendo. [...] Después, generar con ese conocimiento, esa información sobre los conocimientos locales, un mayor elemento de integración y de búsqueda de equilibrio con el sistema de conocimiento experto.*

## **Sostenibilidad de los Centros comunitarios de información**

Aunque también llamados infocentros o telecentros, el grupo prefirió darles el nombre de Centros "comunitarios de información", denominación que hace referencia a la intencionalidad de creación de un espacio donde depositar y tener acceso a información diversa que sea de utilidad para el desarrollo de la propia comunidad en la que se encuentra el centro. El centro es de información y es, sobre todo, comunitario.

Entre los problemas más grandes de los proyectos de "Centros de información", se encuentra la sostenibilidad, tanto en términos económicos como sociales y culturales, sobre todo cuando las comunidades no logran sentir suyos a los centros de información. Hablar de sostenibilidad trasciende lo netamente monetario. La sostenibilidad es tanto un problema económico como social y cultural. Una de las claves para lograr la sostenibilidad es justamente a través de una verdadera apropiación del proyecto –y en consecuencia del centro– por parte de la comunidad. Otra de las formas sobre las que dialogaron los talleristas, con relación a la diversidad de TICs, así como la diversidad de necesidades e inquietudes de una misma comunidad, tiene que ver, precisamente, con la diversificación de los servicios que puede ofrecer un centro comunitario de información. En la medida en que la comunidad y sus fuerzas vivas se involucren desde el inicio en la planificación, creación de condiciones e implementación de actividades, habrá mayores probabilidades de que el centro se convierta en un punto de encuentro para distintas preocupaciones de la comunidad y se concrete la apropiación comunitaria del mismo. Esta opinión fue compartida por una participante, quien señaló que:

*Los centros de información también pueden aplicar más que buenas tecnologías, pueden ser espacios de intercambio: se pueden articular con una radio comunitaria para que haga propaganda de la proyección de un video; que los chicos de la escuela hagan pinturas sobre temas rurales para promoción... El centro puede captar, retroalimentarse y difundir de diferentes formas la información que está en estos centros de información.*

Varios participantes resaltaron que resulta igualmente conveniente articularse con distintos tipos de entidades, como otras organizaciones de base, ONGs, empresas públicas y privadas, cooperación internacional, etc. Se le dio especial importancia a los vínculos necesarios con entidades gubernamentales y autoridades locales, quienes "deben estar presentes en todo el proceso dando respuesta a las comunidades". Asimismo, hubo el señalamiento de que la conformación de alianzas estratégicas permite tener acceso a diversos mecanismos, técnicas, metodologías y a las propias TICs, necesarias para la consecución de los objetivos.

## **Algunas lecciones aprendidas**

De las múltiples lecciones que se extrajeron de los intercambios del Taller, se resumen aquí algunas de las más destacadas, tanto en contenidos, como en metodología.

### ***Contenidos:***

- \* En el contexto de la globalización, rescatar, valorar y compartir el conocimiento local asume un nuevo sentido y relevancia, como respuesta a un modelo de desarrollo agroindustrial que se ha mostrado incapaz de mejorar las condiciones de vida en el campo.

- \* Para poder actuar frente a las transformaciones que están ocurriendo en el campo, se considera importante contar con elementos de comprensión de este contexto global y de cómo incide localmente.
- \* Compartir conocimientos no es necesariamente una práctica espontánea, sino que requiere de motivación, de políticas, de mecanismos, técnicas, medios, etc. Un factor clave de motivación –y de éxito– es partir de las necesidades identificadas por las comunidades concernidas.
- \* Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) –tradicionales y nuevas– son vistas como herramientas que pueden aportar soluciones dentro de una estrategia de intercambio de conocimientos para el desarrollo local, mas no son una solución en sí, ni se aplican en todos los casos. El contexto y la metodología permiten definir la(s) herramienta(s) más apropiada(s), teniendo en cuenta sus particulares ventajas y límites, y adaptándolas a las condiciones locales.

### ***Metodología:***

- \* Las y los participantes comprendieron que en las dinámicas de este tipo, es necesario definir de antemano si se quiere profundizar más en el intercambio de experiencias, o en la construcción colectiva. En este caso, se optó por la segunda, la cual fue evaluada por la mayoría como la más acertada en relación a las condiciones del grupo de participantes presentes.
- \* Considerando que el grupo era muy diverso, proveniente de organizaciones que no se conocían de antemano, y que no compartían un proyecto común de futuro, se planteó

retos metodológicos que exigían de mucha flexibilidad para adaptar el ritmo y el abordaje de los temas al espíritu del grupo. Los talleristas consideraron positivo haber involucrado la participación del grupo en estas definiciones.

- \* El seguimiento, luego del Taller, es importante, pero no necesariamente tiene que darse entre el mismo grupo. Lo importante es cómo lo aprendido retroalimenta las prácticas de cada organización en su propio contexto y en los intercambios en las redes donde participa; también las relaciones e intercambios bilaterales que surjan entre los participantes del Taller.

---

*La reseña completa del Taller se puede descargar en: <http://www.alainet.org/active/12146>*

